

La importancia de crear niños resilientes: entregarles alas y enseñarles a volar

Por María Isabel Pérez
(mariaisabel.perez@icloud.com)



Resiliencia, la habilidad para recuperarte de un problema, una pena o dificultad y salir reforzado de esta experiencia es una de las destrezas más importantes que un niño o ser humano debe desarrollar para ser feliz y funcional en la vida.

Mi historia es “la historia de una mancha”, una mancha con la que nací y se encuentra ubicada en medio de mi cara, ocupando todo el lado izquierdo. El día que nací mis padres no dejaban de llorar de la pena de tener una bebé con un defecto físico y por todos los problemas que esta mancha de color fresa implicaban. Pero sabía y rápidamente ellos dejaron las lágrimas para aprender de esta experiencia y verla como un regalo, como una estrella de la buena suerte, y convirtieron un problema en una ventaja, en una oportunidad para crecer. Así fue como de pequeña viví muchas situaciones que eran un reto emocional y físico, y aprendí a ser competente y saber enfrentarme a la adversidad con una sonrisa, con alegría y creatividad.

Desde que era muy chiquita mis padres me permitieron tener muchas experiencias en las que pude desarrollar y practicar la confianza en mí, dejándome solucionar los problemas por mí misma y enseñándome que la conexión era la mejor herramienta, y capacitándome para enfrentar con creatividad y hasta imaginación las

bromas que los niños hacían de mi mancha morada, así como los comentarios inapropiados que tenían los adultos.

Aprendí que un poco de sufrimiento forja el carácter, y que mis padres con su infinito amor fueron el filtro que me dio la confianza y autoestima para tener la firmeza necesaria para ser resiliente frente a todas las pruebas que esta malformación me ha traído, tanto en mi parte emocional como en mi condición física. La persistencia, el autocontrol y la determinación para pasar por más de diez cirugías grandes y un sinnúmero de cirugías pequeñas solo los logré gracias a que tuve en mi crianza muchas oportunidades de vivir penas, de llorar, de doler, de sufrir y luego de levantarme, dándome cuenta que estas experiencias han echo de mí un ser más compasivo, más humano, más real.

Gracias a los desafíos que vivir con una mancha en el medio de la cara representa, supe por mi propia experiencia que tener unos padres y educadores sintonizados con mis necesidades ha sido clave. Ellos no solo me brindaron mucho apoyo, sino que a su vez me dejaron librar mis propias batallas acompañándome a un costado, pero no luchando por mí sino junto a mí, dejándome caer a veces y sosteniéndome con fuerza en otras. Reconocí la importancia de este aprendizaje en mi vida, recibiendo siempre de ellos su mano dulce y cariñosa, pero firme a la vez. Así me he

convertido en un ser humano resiliente que sale fortalecido de los problemas y las penas.

En mi camino como educadora y directora de un centro infantil reconozco que los niños, para ser adultos felices, deben tener ciertas características que les permitan lidiar y afrontar los problemas a diario. Deben ser competentes, confiados, conectados, solucionadores de problemas y aptos para afrontar los retos que la vida les presenta. En nuestro centro infantil brindamos la mayor cantidad de oportunidades para que nuestros niños alcancen estas habilidades, ayudándolos a reconocer sus emociones, aprendiendo a comunicarse efectivamente y escuchar activamente, amándolos y aceptándolos como son para que se sientan especiales y apreciados, y permitiéndoles que sean observadores activos de su comportamiento y del comportamiento de los otros, para que así puedan reconocer sus errores y aprender de estas experiencias.

Utilizamos una disciplina consciente que les lleve a regularse y autodisciplinarse mientras se valoran a sí mismos y a los demás. Este deseo de que el futuro esté lleno de niños que sean resilientes y conscientes nos hace creer que es posible pensar en un porvenir más feliz, más brillante. Este tiene que ser el mayor legado de los padres y educadores de hoy para tener los mejores adultos del mañana.